

CONCLUSIONES

- 1a. La familia es el campo de trabajo más extenso para el Trabajador Social, por supuesto que con esta afirmación no se trata de quitar importancia a las restantes áreas de trabajo, sino darle la importancia que merece, además de la preparación que exige para conocer la problemática y las alternativas de solución.
- 2a. No es posible medir la intervención del Trabajador Social en la familia en conflicto, pero sí podemos calificarla como participante porque penetra en el conocimiento de sus más íntimas reacciones.
- 3a. La metodología y las técnicas utilizadas en el área familiar han dado buenos resultados, claro que siempre están en proceso de actualización, no es estática, mientras el Trabajador Social se preocupe por su perarse, seguirá participando con éxito en el bienestar de las familias.

SUGERENCIAS

- 1a. Independientemente de la especialización en el área familiar, es muy necesario que todo Trabajador Social, reciba una capacitación en terapias familiares, ya sea por medio de seminarios, literatura, cursos.
- 2a. Dada la extensión que se ha logrado en el campo de prácticas de los estudiantes de Trabajo Social, es indispensable no dejar de incluir en sus clases teóricas y prácticas, todo lo concierne a tratamiento en la dinámica familiar.
- 3a. De nada serviría contar con Trabajadores Sociales muy preparados, si la comunidad no los acepta. Tan importante es trabajar en la concientización del Trabajador Social y los estudiantes sobre la enorme labor a que deben avocarse con las familias conflictivas como de las mismas, para que busquen y/o acepten ayuda profesional.
- 4a. También se debe procurar aumentar el sentido de la responsabilidad de la familia para que participe voluntariamente en su integración, no debe aceptarse que el Trabajador Social actúe en la rehabilitación de uno de los miembros de la familia afectada o aporte todas las iniciativas, todos los esfuerzos, porque así no se fortalecerá una dinámica familiar y los resultados no serán duraderos.

Sugerencias

- 5a. El que se trabaje en el conocimiento y práctica de más métodos y técnicas para mejorar la condición de las familias en conflicto, no significa que el Trabajador Social se "tecnifique" al grado de generalizar las identidades familiares y pierda la sensibilización ante la problemática, quedando imposibilitado para asimilarla, y ser aceptado como agente participante por parte de la misma familia.